

RAFAELA SORIANO SÁNCHEZ

Contribución al estudio del bronce tardío y final en la Vega Baja del Segura

INTRODUCCIÓN

La Vega Baja del Segura constituye el extremo meridional del País Valenciano, siendo una prolongación natural de la huerta murciana. Antiguamente estas tierras eran de suelo yermo y salobre, siendo el Cardenal Belluga¹, a principios del siglo XVIII, quien solucionó el problema elevando el nivel del suelo y abriendo azarbes y canales para que las aguas corrieran al río.

Estas características geográficas tal vez hayan sido determinantes a lo largo de su prehistoria ya que la Vega parece haber estado más abocada a la zona meridional peninsular que a las tierras del norte del País Valenciano. Los contactos con el sur peninsular podemos remontarlos al mundo campaniforme representados por la aparición de platos con el borde vuelto y decorado con incisiones, aparecido en las Peñetas, tipo cerámico que por ahora no aparece en el País Valenciano, siendo típico de los complejos campaniformes de Andalucía². En el Bronce Pleno esta zona queda inmersa dentro de la Cultura del Argar constituyendo, junto al Cabezo Redondo y los yacimientos del Vinalopó y la Illa de Campello, los asentamientos más septentrionales de la misma. También se puede detectar en un mo-

¹ A. J. CAVANILLES: *Observaciones sobre la Historia Natural, Geografía, Agricultura y Frutos del Reyno de Valencia*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Elcano. Clásicos de la Geografía, n.º I, número general 14, Zaragoza, 1958, págs. 358 a 359.

² W. SCHULE y M. PELLICER: *El Cerro de la Virgen, Orce (Granada). I Campaña*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 46, Madrid, 1966.

mento avanzado de la Cultura Argárica elementos comunes con la Vega de Villena³ que llegarían por medio del Valle del Vinalopó.

Parece ser que la Vega Baja del Segura no ha desempeñado el papel difusor de las influencias meridionales, su importancia viene dada por ser un enclave que actúa de frontera entre la Cultura Argárica y la del Bronce Valenciano, de donde proviene la singularidad de algunos rasgos de su cultura material.

Las excavaciones en la zona empezaron a finales del siglo pasado a manos de Santiago Moreno Tovillas⁴ y continuaron con el Padre Julio Furgús⁵ y Joseph Colominas⁶. Estos trabajos pusieron de manifiesto la filiación de la Vega en la Edad del Bronce a la Cultura del Argar. Sin embargo, al quedar establecida desde un momento tan temprano, su inclusión en la cultura Argárica la alejó de las excavaciones que se desarrollaron en el País Valenciano en la década de los cincuenta, por lo que desde principios de siglo no se efectuaron excavaciones en la zona, quedando al margen de las nuevas problemáticas planteadas en torno a la Edad del Bronce. Únicamente la excavación de los Saladares⁷ por Oswaldo Arteaga y Rosa M.^a Serna viene a paliar en parte esta situación, con el estudio exhaustivo de este yacimiento que pone de manifiesto la existencia de un gran poblado atribuible al Bronce Final.

En la actualidad únicamente conocemos la existencia de dos grandes poblados del Bronce Pleno, Ladera de San Antón (Orihuela) y Laderas del Castillo (Callosa del Segura), que parecen perdurar en el tiempo⁸, y un gran poblado del Bronce Final, Saladares, quedando por estudiar el período comprendido entre el Bronce Pleno y el Bronce Final. Esta falta de conocimientos es debida a la falta de excavaciones recientes en la zona.

³ R. SORIANO: «La Cultura del Argar en la Vega Baja del Segura». *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, n.º 18, Valencia, 1984, 103-145.

⁴ S. MORENO: *Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de la Sierra de Orihuela*. Trabajos Sueltos del Servicio de Investigación Prehistórica, n.º 7, Valencia, 1943.

⁵ J. FURGÚS: *Colecció de Treballs del P. Furgús sobre Prehistòria Valenciana*. Trabajos Sueltos del Servicio de Investigación Prehistórica, n.º 5, Valencia, 1937.

⁶ J. COLOMINAS: «La necrópolis de las Laderas del Castillo (Callosa del Segura d'Alacant)». *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia y Prehistòria*, III, Barcelona, 1925, pág. 113.

⁷ O. ARTEAGA y M. SERNA: «Las primeras fases del poblado de los Saladares, (Orihuela, Alicante). Una contribución al estudio del Bronce Final en la Península Ibérica». *Ampurias*, n.º 41-42, Barcelona, 1979-80, pp. 65 a 137.

⁸ *Op. cit.*, nota 3.

En el presente trabajo damos a conocer una serie de materiales superficiales⁹, con los que pretendemos, en parte, subsanar esta deficiencia. Sin embargo hay que tener en cuenta que los resultados a los que lleguemos tienen un acusado carácter de provisionalidad, debido a la procedencia y entidad de los materiales. Únicamente mediante excavaciones sistemáticas se podrá llegar a conocer con certeza el carácter del poblamiento en la Vega Baja durante la Edad del Bronce.

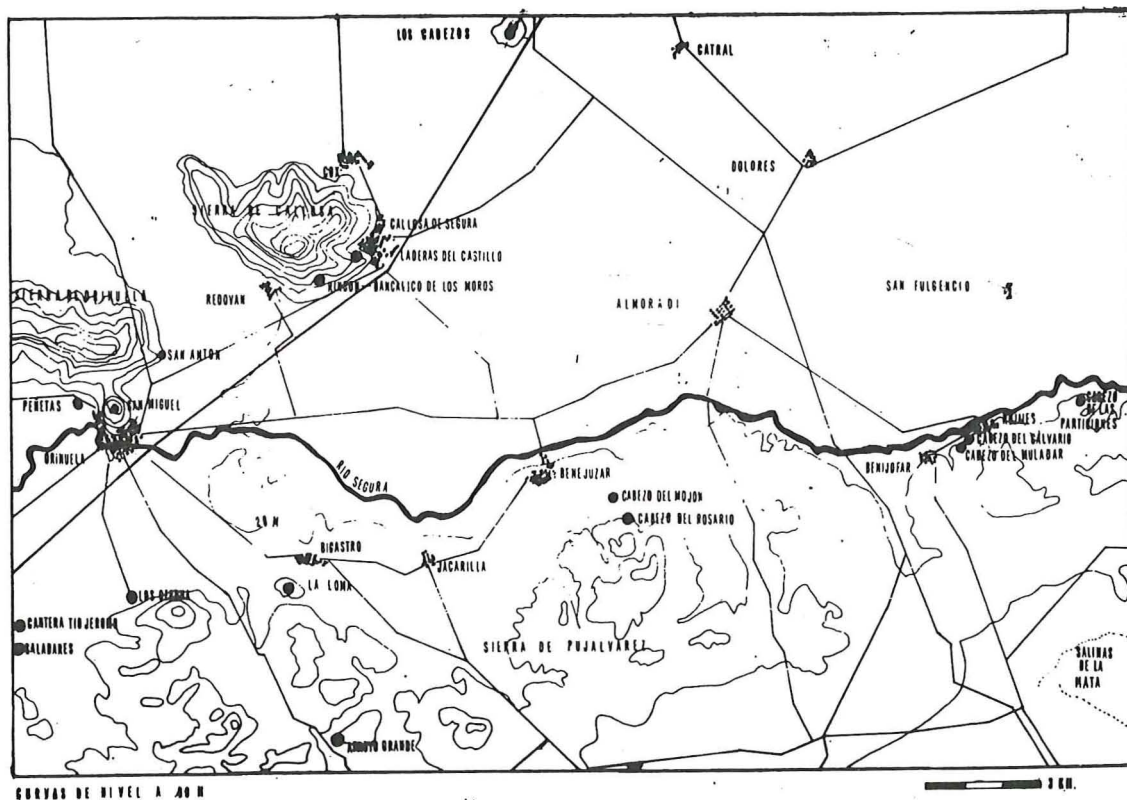


Fig. 1.—Yacimientos de la Edad del Bronce de la Vega Baja del Segura.

POBLADOS DE LA EDAD DEL BRONCE DE LA VEGA BAJA

En esta relación de yacimientos vamos a excluir los de la Ladera de San Antón y las Laderas del Castillo ya que han sido objeto de estudio recientemente¹⁰. Únicamente incluimos aquellos yacimientos de los que

⁹ Nuestro agradecimiento al Director del Museo Arqueológico de Orihuela, D. Emilio Diz, por cedernos para su estudio los materiales por el mismo recogidos. Así mismo a D. Antonio García, de Rojas, por habernos facilitado el acceso a parte de los materiales con los que está confeccionando su tesis de licenciatura.

¹⁰ *Op. cit.*, nota 3.

poseemos materiales superficiales y que están depositados en el Museo Municipal de Orihuela.

Ladera de San Miguel (Orihuela)

Está situado en el Monte de San Miguel, dentro del casco urbano de Orihuela. Sus coordenadas son: 2° 44' 12'' de longitud desde el meridiano de Madrid y 38° 05' 30'' de latitud norte.

En la actualidad este monte se ha quedado dentro del casco urbano de Orihuela, en la cima del mismo se ubica el seminario de San Miguel, construido en el siglo XVII. El yacimiento parece que era muy extenso, pero con las obras del seminario se destruyeron la mayoría de los restos arqueológicos que encerraba, cuando Moreno lo visita ya queda muy poco de él. Parece que existe una colección de materiales procedentes de los trabajos del seminario que se conservan en el mismo pero a los cuales no hemos tenido acceso. Toda la información que poseemos de este yacimiento es lo que Moreno presenta en su Memoria, en la que nos indica que aparte de los restos romanos y árabes se encontraban restos de sílex, piedra pulida y cerámica como la de San Antón, de lo que se desprende que era cerámica a mano.

De este yacimiento, únicamente poseemos dos fragmentos. De estos, uno es un fragmento de cuerpo que representa una ligera carena, el desgrasante es de goethita, el colorido de las superficies es pardo y están espatuladas. El otro es una forma muy significativa ya que se trata de un fragmento de borde con carena alta y labio saliente con la superficie exterior espatulada y color grisáceo, perteneciente a una fuente presumiblemente con base plana (Fig. 2, n.º 16), este tipo de forma es usual en el Bronce Final del sur peninsular¹¹ y en algunos yacimientos del País Valenciano¹².

No podemos conocer con exactitud el inicio de la vida en este poblado pero se puede asegurar que ya existía en el Bronce Final, pudiéndose encontrar en este yacimiento el hiatus existente en el yacimiento cercano de San Antón en el que se pasa de un Bronce Tardío a la Cultura Ibérica. La Ladera de San Miguel continúa en época ibérica, romana y árabe¹³.

¹¹ F. MOLINA: «La cultura del Bronce Final en el Sudeste de la Península Ibérica». *Cuadernos de Prehistoria de Granada*, n.º 3, Granada, 1977, pp. 159 a 232.

¹² A. GONZÁLEZ: *Excavaciones en el yacimiento protohistórico de la Peña Negra, Crevillente (Alicante)*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 99, Madrid, 1979.

¹³ E. DIZ: *Museo Arqueológico Comarcal. Orihuela-Vega Baja*. Caja de Ahorros Provincial de Alicante, Alicante, 1983.

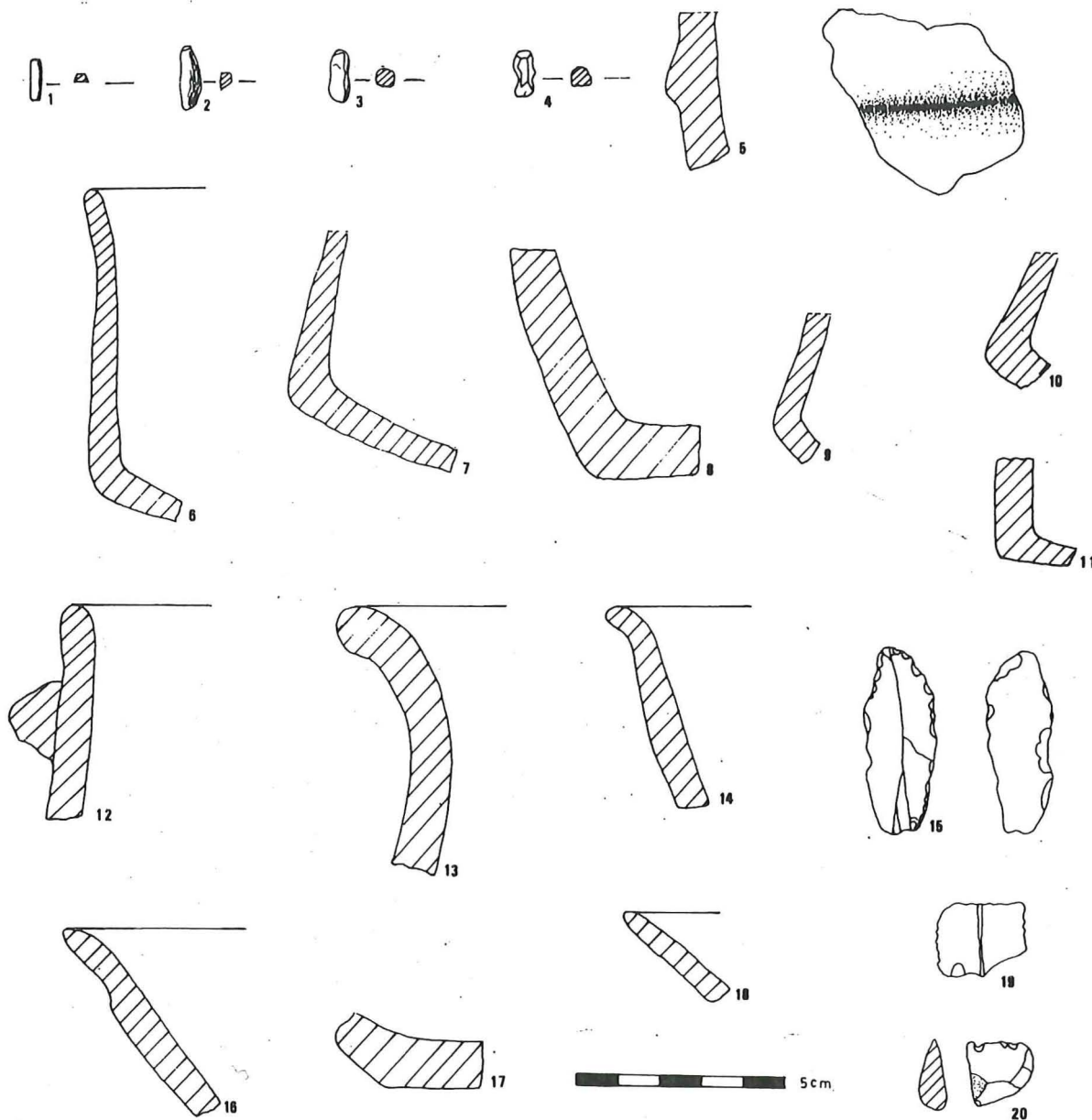


Figura 2

El Cabezo de las Peñetas (Orihuela)

Yacimiento situado casi dentro del casco urbano de Orihuela, en frente de San Antón del que dista escasamente un kilómetro y al lado de la Ladera de San Miguel. Sus coordenadas son: $2^{\circ} 43' 55''$ de longitud desde el meridiano de Madrid y $36^{\circ} 05' 30''$ de latitud norte.

Las primeras referencias que poseemos de este yacimiento las debemos, una vez más, a Moreno. Este autor se limita a indicar que en este yacimien-

to aparece una capa fangosa como la de San Antón, en la que encuentra cerámica, huesos y sílex, revueltos sin orden alguno, quizás después realizó nuevas exploraciones ya que manifiesta su deseo de realizarlas, pero no tenemos ninguna constancia de las mismas.

Sílex: Son abundantes las puntas de flecha de aletas y pedúnculo, los elementos y los dientes de hoz.

Piedra pulimentada: Se encuentran pequeñas azuelas, algunas de las cuales poseen una rendija para el empuñe.

Metal: Cuatro punzones de cobre o bronce, uno de sección trapezoidal, medidas: $1 \times 0,2 \times 0,2$ cms. (Fig. 2, n.º 1), y tres de sección cuadrangular, medidas: $1,5 \times 0,3 \times 0,2$ cms. (Fig. 2, n.º 2), $1,2 \times 0,5 \times 0,4$ cms. (Fig. 2, n.º 3) y $1,1 \times 0,4 \times 0,5$ cms. (Fig. 2, n.º 4).

Cerámica: Abundan los fragmentos campaniformes, aunque únicamente seis tienen forma: 1. Fragmento de plato de borde vuelto con el labio decorado con cinco líneas incisas en zig-zag y una de impresión de «hoja de acacia». 2. Fuente carenada de paredes rectas y lisas. 3. Plato de borde vuelto liso. 4. Fragmento de cuenco hemiesférico con decoración incisa de estilo campaniforme. 5 y 6. Dos fragmentos de galbos pertenecientes a sendos vasos campaniformes de estilo marítimo¹⁴.

Diecinueve fragmentos de vasijas carenadas, en su mayoría bajas (Fig. 2), suelen tener las superficies alisadas, algunas espatuladas, el colorido de las superficies oscila entre el negruzco y el pardo y el desgrasante de goethita y caliza.

Dos fragmentos de base plana (Fig. 2, n.º 8 y 11), de cerámica grosera y un fragmento de cuerpo con cordón (Fig. 2, n.º 5).

Como se puede apreciar, el campaniforme es abundante en este yacimiento, aunque la cerámica aparece bastante fragmentada. Están presentes los tres tipos de decoración campaniforme aunque el más abundante es el de «Ciempozuelos». De las seis formas enumeradas anteriormente la más interesante es la del plato con borde vuelto y decorado con líneas incisas y «hojas de acacia», este tipo de plato no suele encontrarse en el País Valenciano, siendo, por el contrario, frecuente en Andalucía, aparece en poblados como el Cerro de la Virgen, Orce (Granada). Puede ser que los punzones sean también de cronología campaniforme ya que son diferentes a los que aparecen en los yacimientos de la Edad del Bronce de la zona. Un tercer elemento que se puede encuadrar en este horizonte cultural son las puntas de flecha de aletas y pedúnculo y los elementos de hoz.

¹⁴ J. BERNABEU: *El vaso Campaniforme en el País Valenciano*. Trabajos Varios del S. I. P., n.º 80, Valencia, 1984.

De cronología más avanzada parecen ser las vasijas carenadas y las dos bases planas, pudiéndose situar en la Edad del Bronce.

De todo ello se puede concluir que el poblado inicia su vida en el Eneolítico y que se prolonga hasta la Edad del Bronce. La cerámica de este período tiene, a nuestro modo de ver, una fuerte influencia argárica, constituyendo las carenas el grueso del material. Posiblemente en la Edad del Bronce se convirtió en hábitat subsidiario de San Antón. Sin embargo, carecemos de elementos que nos indiquen, por una parte, la importancia del asentamiento en época argárica, y por otra, a qué altura de la Edad del Bronce dejó de existir.

Cabezo de las Particiones (Rojales)

Situado en el término municipal de Rojales es una pequeña elevación en un paraje denominado la Inquisición Pequeña, cerca del río Segura y en las inmediaciones del casco urbano de Rojales. Sus coordenadas son: 2° 50' 32" de longitud desde el meridiano de Madrid y 36° 09' 40" de latitud norte.

Sílex: Un diente de hoz (Fig. 3).

Piedra pulimentada: Fragmento de hacha de diorita negra.

Cerámica: Cuatro fragmentos de carena, dos de carena baja y dos de carena alta (Fig. 3). Dos bases planas (Fig. 3). El resto del material cerámico lo componen cuencos de borde entrante, y formas globulares con borde saliente. Nueve fragmentos presentan el borde decorado, dos con ungulaciones y siete con digitaciones (Fig. 3) y tres fragmentos decorados con mamelones.

Esta cerámica suele ser basta, con las superficies sin tratar, alisadas, el colorido oscila entre el rojizo y el amarillento, el desgrasante de goethita y caliza.

Entre estas formas podemos destacar la presencia de un fragmento de borde saliente y carena alta de superficies espatuladas y color pardo, que encuentra sus paralelos más cercanos en las Laderas del Castillo (Callosa de Segura) y en Purullena (Granada)¹⁵, por lo que la hemos encuadrado dentro del Bronce Tardío. Más problemática se presenta la inclusión del fragmento n.º 19, Fig. 3, en un determinado período, se trata de una fuente carenada con el labio curvado hacia afuera, esta forma se puede emparentar

¹⁵ F. MOLINA y E. PAREJA: *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada), Campaña 1971*. Excavaciones Arqueológicas en España, n.º 86, Madrid, 1975.

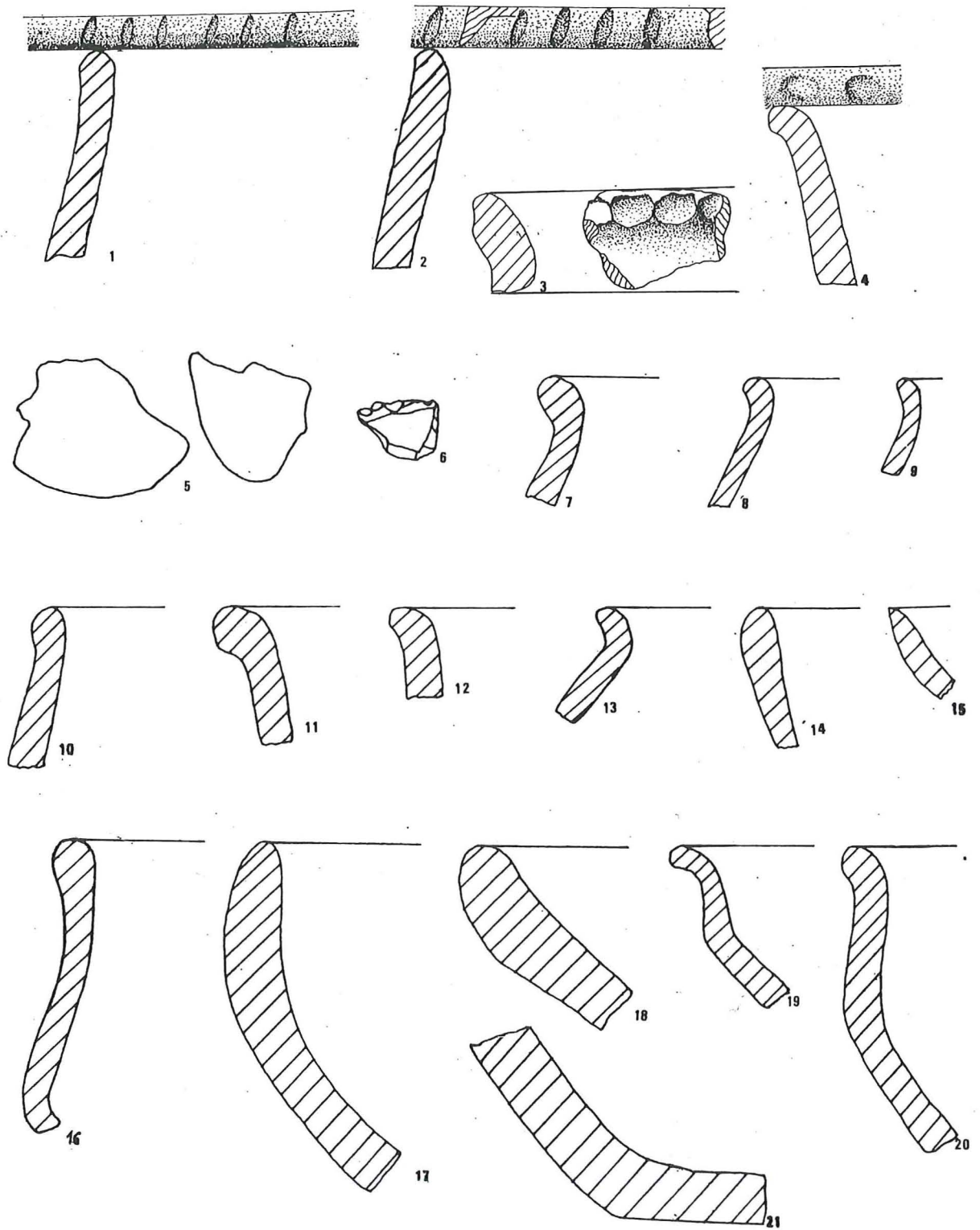


Figura 3



con las que cita Gil-Mascarell¹⁶ como procedentes de Agres, esta autora sugiere en su trabajo que este tipo de vasija bien pudiera provenir de los Campos de Urnas, por lo que la incluye dentro del Bronce Final.

Este yacimiento, debido a la escasez de materiales con la que contamos, no queda muy bien definido. Sin embargo, queda claro que no lo podemos incluir en el mundo argárico, por lo menos con los datos que poseemos, ya que las cerámicas son de colorido claro y sus superficies, por lo general, no están tratadas al tiempo que la decoración plástica es relativamente abundante. Sin embargo parece atestiguar en el yacimiento la presencia de un Bronce Tardío y un Bronce Final.

Cabezo del Mojón (Almoradí-Benejúzar)

Está situado en lo alto del «Cabezo de las Chinas» que pertenece parte al término municipal de Almoradí y parte al de Benejúzar. Sus coordenadas son: 2° 55' 19" de longitud desde el meridiano de Madrid y 38° 04' 18" de latitud norte.

Sílex: Un fragmento de hoja (Fig. 2, n.º 19). Un diente de hoz (Fig. 2, n.º 20). Una hoja retocada (Fig. 2, n.º 15).

Cerámica: Una base plana, una olla de borde exvasado y paredes rectas y diez fragmentos de bordes pertenecientes a cuencos y formas globulares (Fig. 2, n.º 12 a 14 y 17-18).

Al igual que en el Cabezo de las Particiones lo que más abunda son los fragmentos de cuencos y formas globulares; el colorido de las superficies suele ser rojizo, en su mayoría se trata de cerámica grosera, sin tratamiento exterior, el desgrasante de caliza y goethita.

Este yacimiento es difícil de encuadrar ya que no tenemos suficientes elementos de juicio para ello. Está claro que es un poblado enmarcable dentro de la Edad del Bronce, pero una adscripción más concreta es imposible dado nuestro escaso conocimiento sobre el yacimiento.

Los Cabezos (Albatera)

Situado en un pequeño cabezo cercano a San Isidro de Albatera y al lado de las vías del tren que va de Murcia a Alicante. Sus coordenadas son:

¹⁶ M. GIL-MASCARELL: *El Bronce Final y el comienzo de la Edad del Hierro en el País Valenciano*. Monografías del Laboratorio de Arqueología de Valencia, n.º 1, Valencia, 1981.

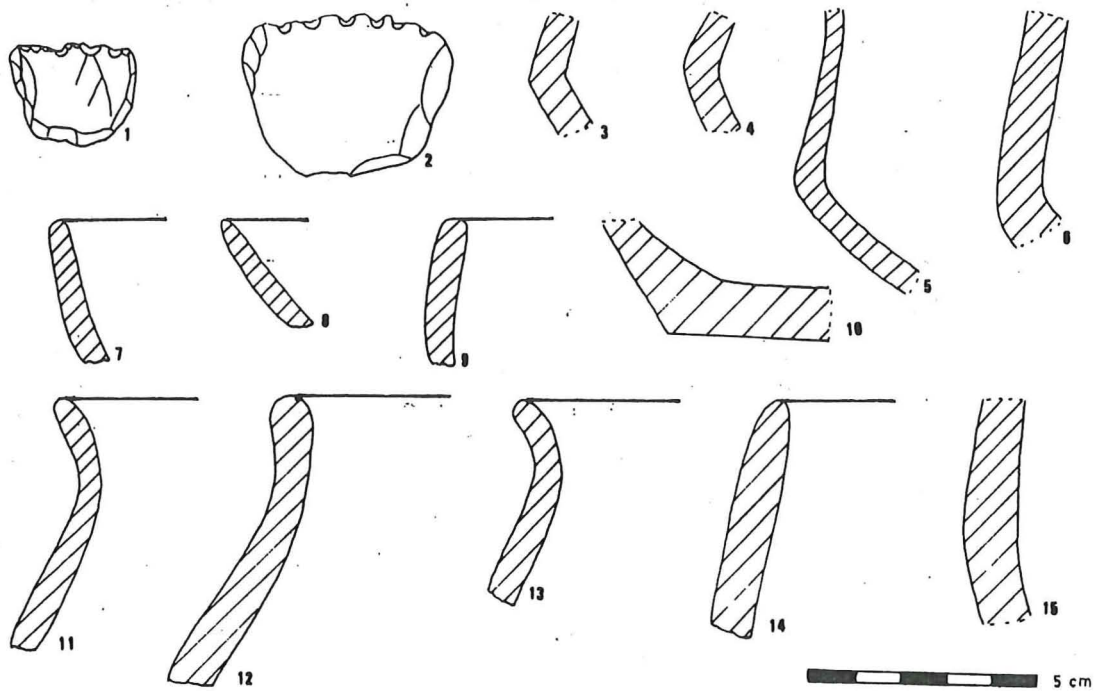


Figura 4

2° 50' 28'' de longitud desde el meridiano de Madrid y 38° 09' 52'' de latitud norte.

Sílex: Dos dientes de hoz (Fig. 4).

Cerámica: Cuatro fragmentos de carena. Una base plana. Tres bordes exvasados, quizás pertenecientes a formas carenadas (Fig. 4). Veintidós fragmentos de borde pertenecientes a cuencos y formas globulares.

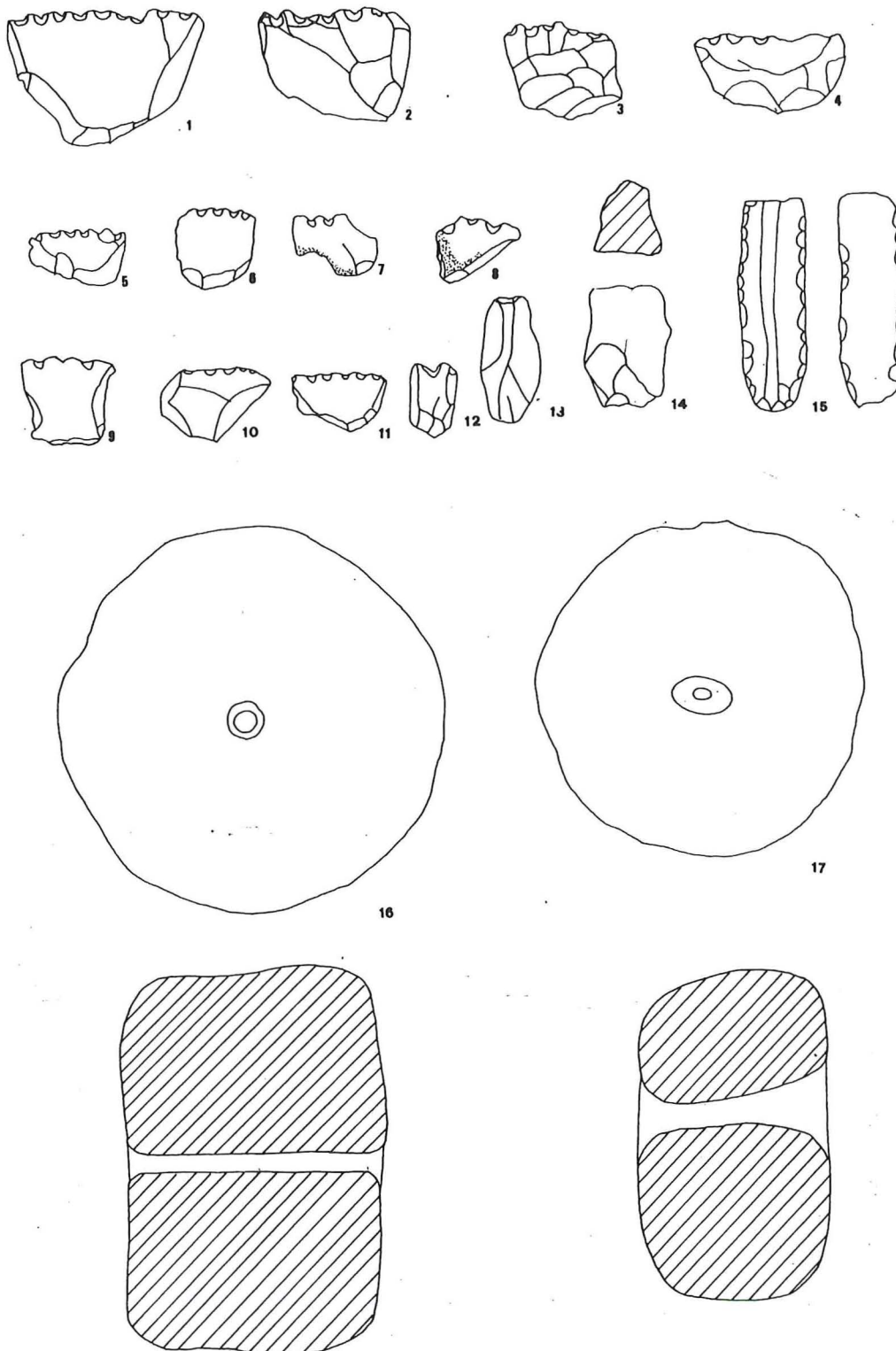
Esta cerámica suele tener el colorido oscuro, sobre todo los cuencos, las superficies generalmente están espatuladas, el desgrasante es de goethita y caliza, siguiendo la tónica general.

También en este yacimiento son escasos los elementos de juicio de que disponemos. Sin embargo, de todos los yacimientos que tenemos constatados este es el que más se parece, por el tipo y calidad de su cerámica a San Antón y Callosa.

La Loma (Bigastro)

Yacimiento conocido ya por Furgús, éste se limita no obstante a dar su nombre.

Está situado en lo alto de una loma de mediana altura. Sus coordenadas son: 2° 47' 19'' de longitud desde el meridiano de Madrid y 38° 03' 20'' de latitud norte.



5 cm.

Figura 5

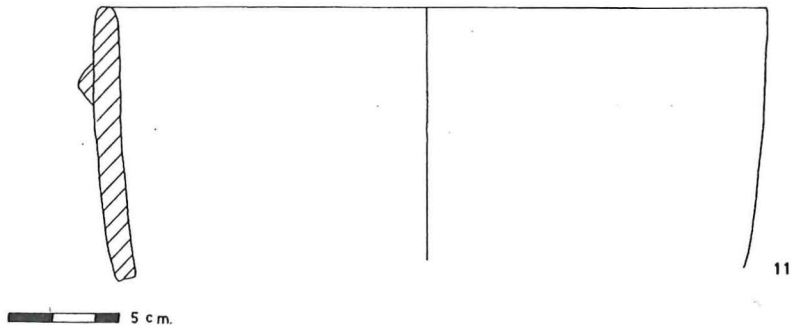
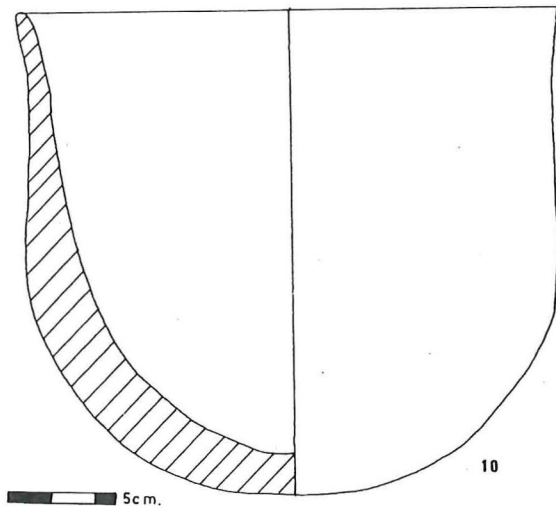
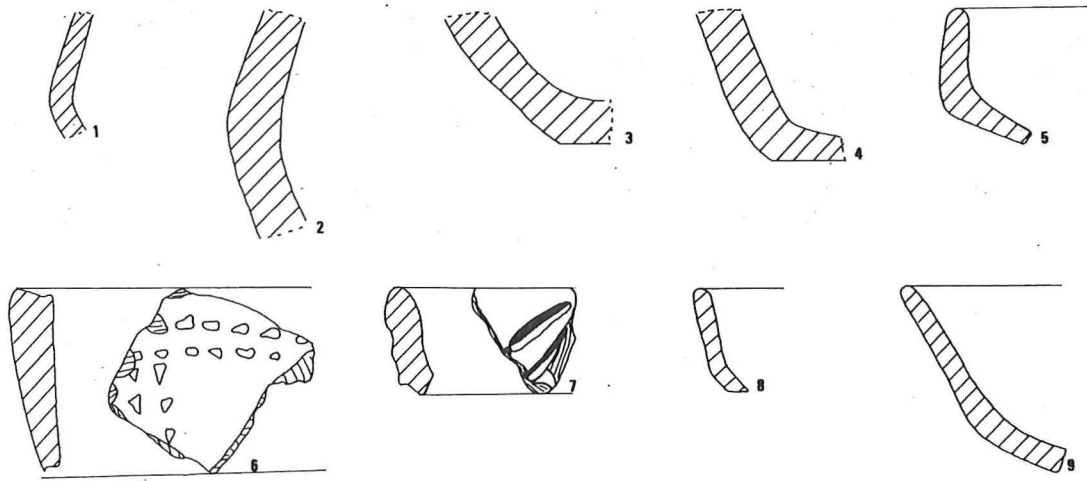


Figura 6

Sílex: Catorce dientes de hoz (Fig. 5). Un núcleo (Fig. 5). Una lasca (Fig. 5) y una hoja retocada (Fig. 5).

Barro cocido: Fragmento de pesa de telar (Fig. 8). Pesa de telar cilíndrica de color pardo que presenta una perforación circular en su parte central (Fig. 5). Pesa de telar cilíndrica, en parte restaurada, de color grisáceo que presenta una perforación circular en el centro (Fig. 5).

Pesas de telar cilíndricas con agujero en el centro las tenemos constataadas en poblados argáricos, como Zapata, en horizontes atribuibles al Bronce Tardío como en Purullena y en otros poblados del Bronce Pleno, como la Horna (Aspe)¹⁷.

Cerámica: Es un yacimiento del que poseemos abundancia de restos cerámicos, entre los que podemos destacar los siguientes: Seis formas carenadas (Fig. 6). Dos bases planas (Fig. 6). Nueve vasijas decoradas con mamelones (Fig. 7 y 8). Cuatro vasijas que presentan incisiones en el labio (Fig. 7 y 8). Un fragmento de cuerpo decorado con impresiones de punta de punzón (Fig. 6). Fragmento de borde decorado con incisiones gruesas (Fig. 6). Vasija que presenta un grosor marcadamente menor en la zona del labio que en el fondo de la misma (Fig. 6). Vasija de almacenamiento que presenta cuatro hileras de mamelones (Fig. 9).

Lo que más predomina son los cuencos y las formas globulares. También están presentes las grandes orzas (Fig. 7 y 8).

La cerámica de este yacimiento no suele tener las superficies tratadas, excepto en las formas carenadas; el colorido oscila entre el rojizo, el pardo y el anaranjado, el desgrasante es de goethita, caliza y pizarra.

Este es el yacimiento más interesante de los que tenemos recogidos ya que presenta una serie de rasgos peculiares que pasamos a enumerar:

La gran abundancia de decoración plástica, sobre todo mamelones, y la presencia de un asa, forma poco usual entre los materiales que venimos describiendo.

Los dos fragmentos decorados, citados más arriba, son de cerámica de calidad, de superficies espatuladas. Las decoraciones con incisiones o impresiones no son comunes en los yacimientos del Bronce Pleno de la zona, nosotros las relacionamos con el Bronce Tardío junto con otros fragmentos atribuibles a esta fase de los que hablaremos a continuación.

Dos fuentes carenadas, una con el labio recto y ligeramente saliente la otra. Este tipo de fuentes aparecen en todos los yacimientos en los que se constata la presencia de un horizonte cultural atribuido al Bronce Tardío, por ejemplo, Purullena y Fuente Álamo.

¹⁷ Noticia oral de su excavador, M. S. Hernández.

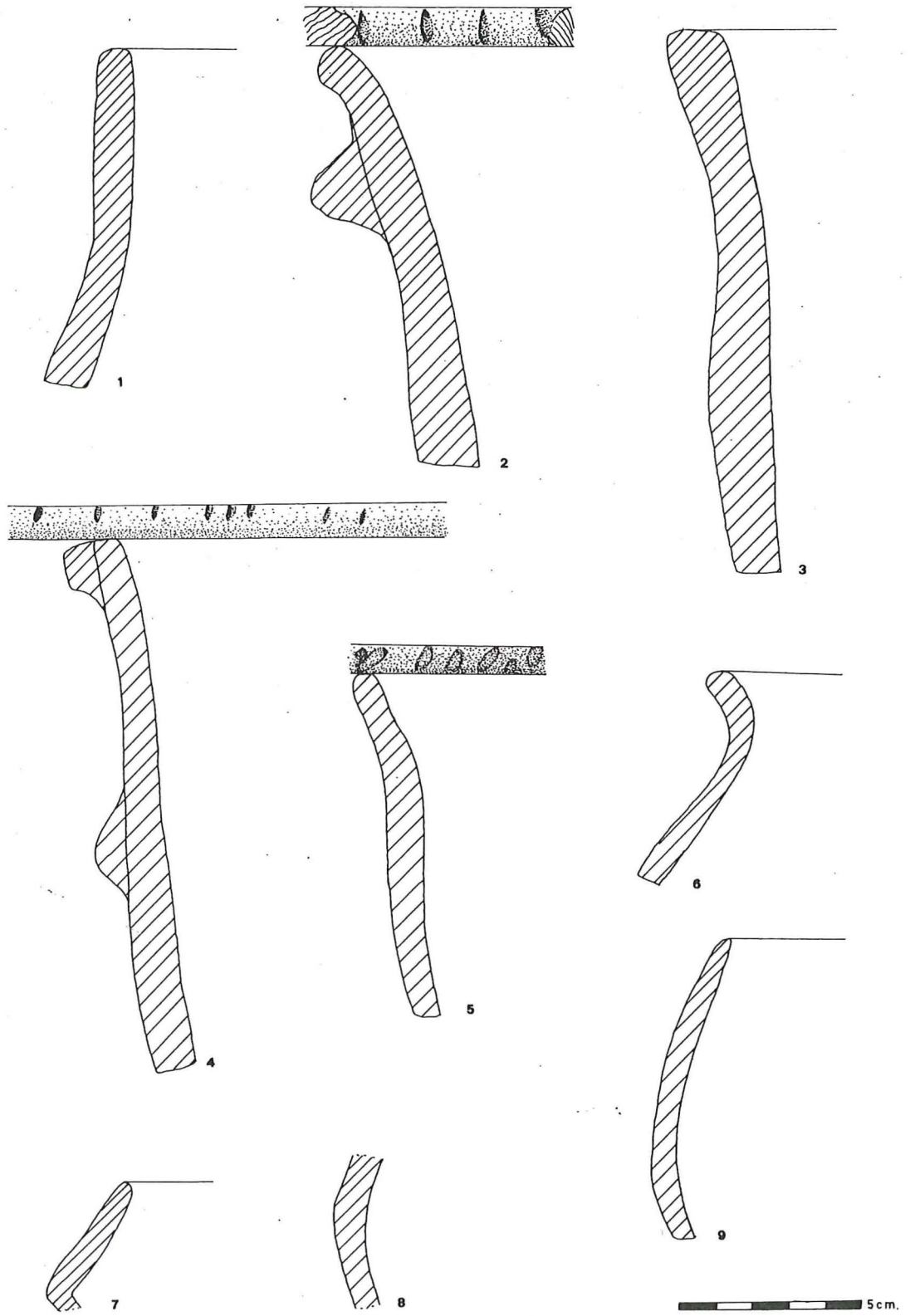


Figura 7

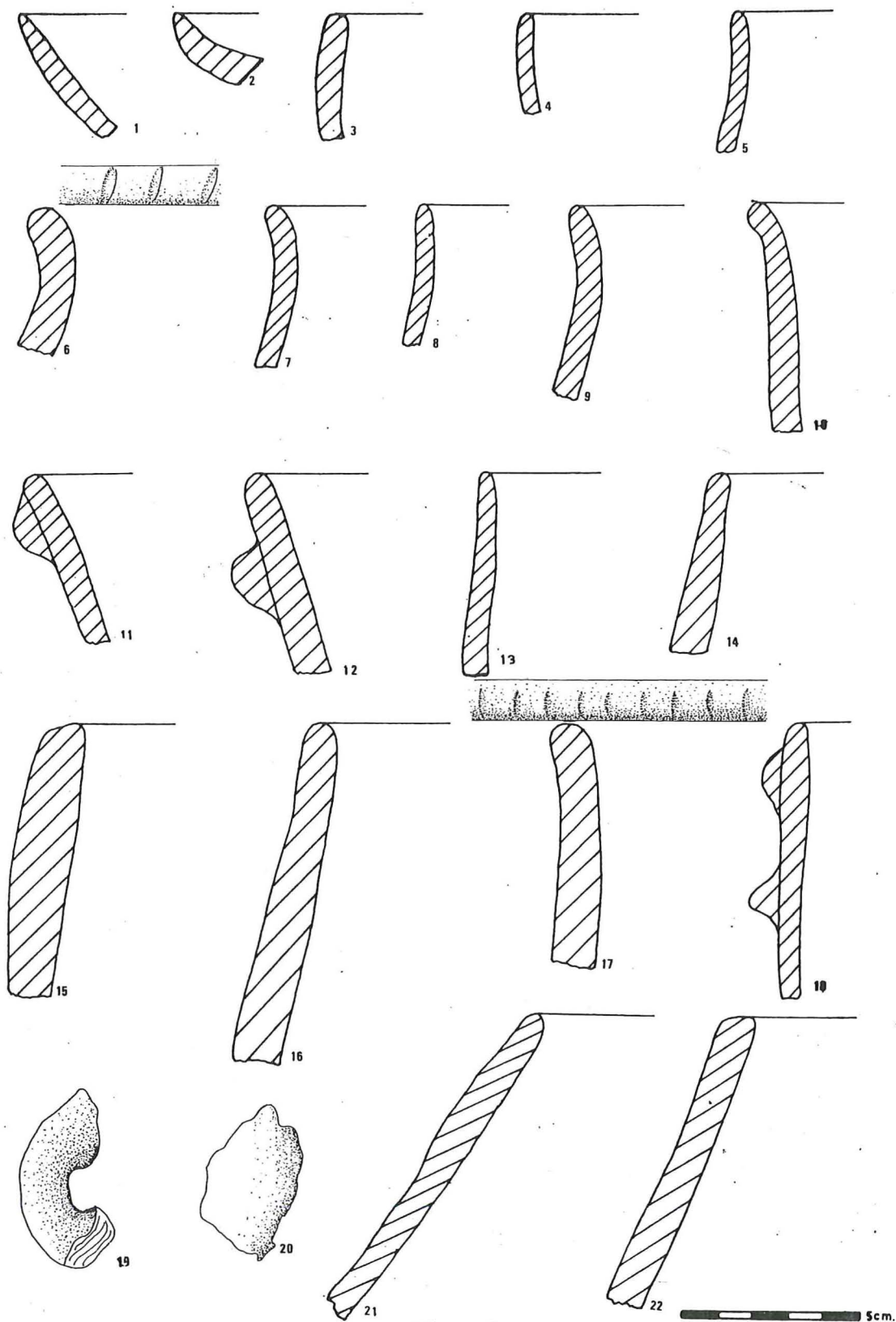


Figura 8

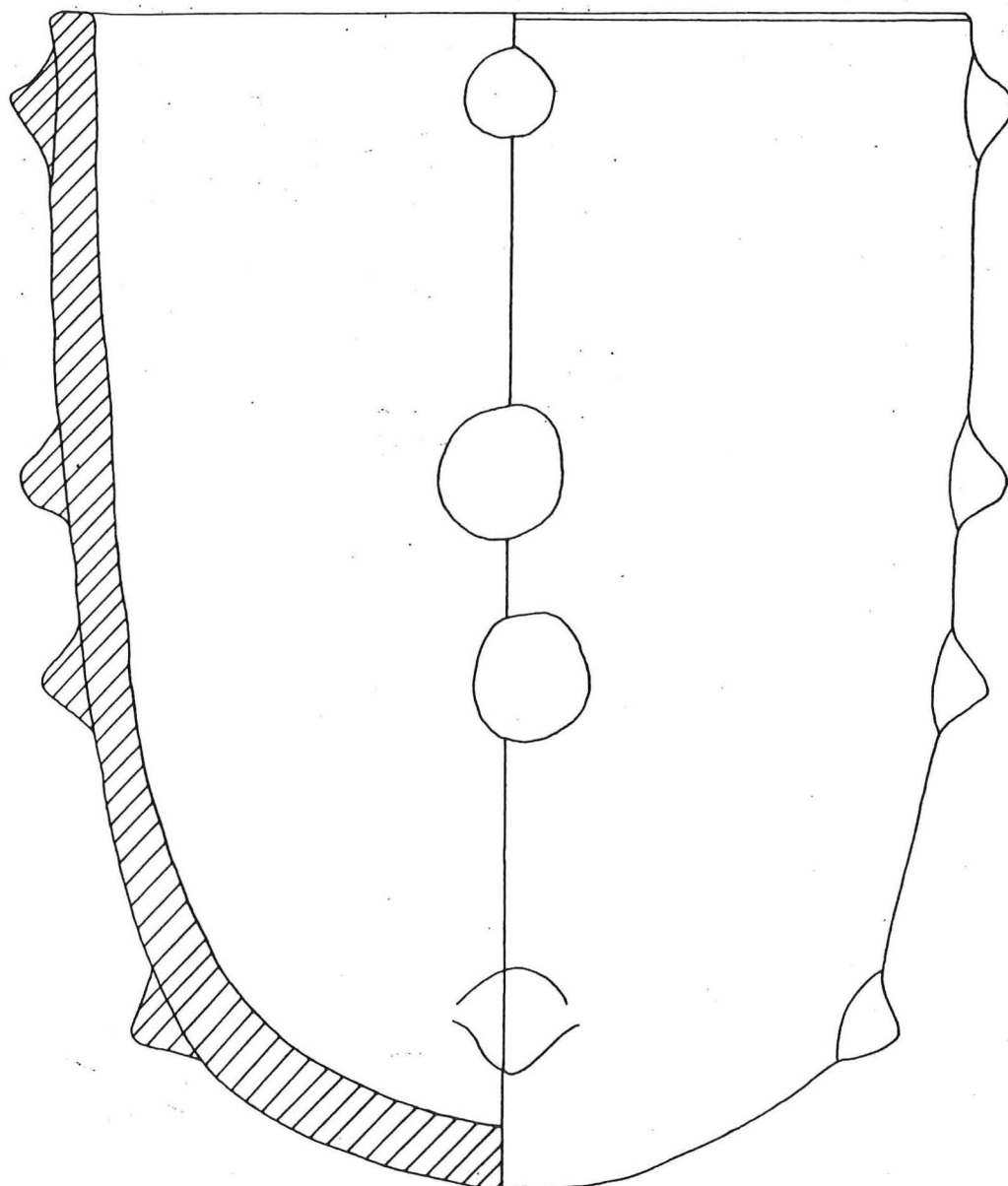


Figura 9

5 cm.

El ejemplar n.º 9, Fig. 6, es un fragmento de borde recto saliente con carena, ejemplares parecidos se encuentran en la fase I A-2 de los Saladares, en el Nivel I de Peña Negra y en el Cerro de los Infantes¹⁸, todos estos yacimientos enmarcables dentro del Bronce Final. A este mismo período podemos adscribir el fragmento n.º 1, Fig. 7, es una orza y tiene sus paralelos más inmediatos en el nivel I de Peña Negra.

¹⁸ A. MENDOZA, F. MOLINA, O. ARTEAGA y P. AGUAYO: «Cerro de los Infantes (Pinos Puente-Granada)». *Madridier Mitteilungen*, n.º 22, Mainz an Rhein, pp. 171 a 210.

La vasija que presenta las cuatro hileras de mamelones no tiene paralelos en el mundo argárico al igual que no le hemos encontrado en el Bronce Valenciano.

De todos los yacimientos recogidos en este trabajo, la Loma de Bigastro se presenta como el más interesante dado el número de restos que poseemos. Las formas cerámicas son las que aportan datos más interesantes ya que tenemos encuadrables dentro del Bronce Tardío y del Bronce Final. Nada en la cultura material nos indica que se trate de un yacimiento argárico, dato éste que únicamente se podría comprobar por medio de excavaciones. Dado el estado actual de nuestro conocimiento nos inclinamos a pensar que se trata de un asentamiento posterior al Bronce Pleno, ya que de ser coetáneo a los grandes poblados de este período algún elemento de raigambre argárica encontraríamos. Posteriormente se iberiza¹⁹.

Los Gerona (Arneva-Orihuela)

Este yacimiento está situado en una pedanía perteneciente a Orihuela, enclavado en un cabezo de mediana altura. Sus coordenadas son: 2° 44' 12" de longitud desde el meridiano de Madrid y 38° 03' 15" de latitud norte.

Cerámica: Solamente poseemos dos fragmentos con forma, uno es un cuenco y el otro de una vasija con el borde recto.

Arroyo Grande (Orihuela)

Está enclavado en un paraje denominado la Pedrera, al pie de un embalse. Sus coordenadas son: 2° 47' 50" de longitud desde el meridiano de Madrid y 38° 01' 45" de latitud norte.

Materiales: Los restos que poseemos se reducen a dos grandes piedras de molino, un considerable número de dientes de hoz, desechos de talla de sílex y entre la cerámica, dos bordes de cuenco, dos carenas y restos informes de cerámica a mano de las que únicamente se puede decir que pertenecen a la Edad del Bronce.

Cabezo del Rosario (Almoradí)

Se encuentra situado cerca del Cabezo del Mojón, en una pequeña cuña que realiza el término de Almoradí. Sus coordenadas son: 2° 50' 32" de longitud respecto al meridiano de Madrid y 38° 04' 05" de latitud norte.

¹⁹ *Op. cit.*, nota 13.

Cabezo del Rosario (Almoradí)

Se encuentra situado cerca del Cabezo del Mojón, en una pequeña cunã que realiza el término de Almoradí. Sus coordenadas son: 2° 50' 32" de longitud respecto al meridiano de Madrid y 38° 04' 05" de latitud norte.

Materiales: El yacimiento se encuentra muy erosionado, no se observa mucho material superficial, únicamente se puede constatar la presencia de cuatro bordes de difícil catalogación, el resto del material no tiene forma. Solamente se puede decir de este yacimiento que pertenece a la Edad del Bronce.

Cabezo del Muladar (Rojales)

Situado en las inmediaciones del casco urbano de Rojales, en una pequeña colina. Sus coordenadas son: 2° 57' 30" de longitud desde el meridiano de Madrid y 38° 04' 58" de latitud norte.

Materiales: Al ser una colina muy erosionada, no abunda el material superficial, sino que éste es escaso y de poca entidad; únicamente es de destacar la presencia de un pie realzado, cuatro bordes pertenecientes a cuencos y una base. Solamente se puede decir que estos restos son atribuibles a la Edad del Bronce.

Monte del Calvario (Rojales)

Situado en las inmediaciones del casco urbano de Rojales, al lado del Cabezo del Muladar. Sus coordenadas son: 2° 57' 22" de longitud respecto al meridiano de Madrid y 38° 05' 01" de latitud norte.

Materiales: También está situado en una pequeña colina muy erosionada por lo que, como en el yacimiento anterior, los restos superficiales no son muy abundantes, únicamente podemos destacar la presencia de fragmentos de cuencos. Como en el caso anterior sólo se puede decir de él que pertenece a la Edad del Bronce.

Cantera del Tío Jeromo (Orihuela)

Situado en las cercanías de Los Saladares. Sus coordenadas son: 2° 43' 01" de longitud respecto al meridiano de Madrid y 38° 02' 55" de latitud norte.

Materiales: Solamente contamos con restos cerámicos informes.

La Aparecida (Orihuela)

Situado en una pedanía de Orihuela, no sabemos con exactitud sus coordenadas ya que su conocimiento lo debemos a noticia directa de su descubridor D. E. Diz.

Materiales: Solamente contamos con restos cerámicos informes.

CONSIDERACIONES FINALES

Todos los yacimientos que acabamos de enumerar en el capítulo anterior, haciendo la salvedad de las Peñetas y los Cabezos, deben incluirse, en nuestra opinión, en una fase posterior al Bronce Pleno. Nos basamos para esta adscripción en que entre los materiales procedentes de estas estaciones no hay ningún elemento de raigambre claramente argárica. Frente a esto pueden aportarse dos soluciones: que durante cierto tiempo fueran coetáneos de los grandes poblados argáricos de la Vega o que surgieran con posterioridad, es decir en los últimos siglos del II milenio a. C. Es ésta una cuestión muy interesante y que únicamente excavaciones sistemáticas podrían aclarar, pero en nuestro actual estado de conocimientos nosotros nos inclinamos por la segunda opción, ya que nos parece de gran fuerza la inexistencia de restos argáricos tanto más si consideramos que la comarca que analizamos no posee gran extensión.

Durante el Bronce Pleno la Vega Baja del Segura estuvo incluida en la órbita de la Cultura del Argar, constituyendo su frontera norte²⁰ junto a Cabezo Redondo²¹, los hallazgos del Valle Medio del Vinalopó²² y los yacimientos de la Serra d'Elx²³ y Serra de Crevillent²⁴. San Antón se manifiesta como un gran núcleo argárico de envergadura similar a la del yacimiento epónimo, importancia que también alcanzará, a mitad del II milenio, el Cabezo Redondo.

El modelo de poblamiento que se desarrolla en la Vega Baja del Segura es equiparable al de otras áreas argáricas. Los poblados de claras raíces

²⁰ No incluimos el yacimiento de l'Illa de Campello hasta su estudio más detallado.

²¹ J. M. SOLER: «El poblado del Cabezo Redondo, Villena (Alicante)». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, n.º 1, Madrid, 1952, pp. 38 a 43.

²² J. F. NAVARRO MEDEROS: «Materiales para el estudio de la Edad del Bronce en el Valle Medio del Vinalopó». *Lucentum*, n.º 1, Alicante, 1982, pp. 19 a 70.

²³ J. L. ROMÁN LAJARÍN: «Materiales Arqueológicos del Puntal del Búho (Elche-Alicante)». *Instituto de Estudios Alicantinos*, n.º 24, Alicante, 1978, pp. 7 a 25.

²⁴ *Op. cit.*, nota 12.

campaniformes, como las Peñetas y el Bancalico de los Moros-Rincón de Redován²⁵, pasan a ser hábitats subsidiarios, el primero de San Antón y el segundo de las Laderas del Castillo²⁶. Puede que el yacimiento de los Cabezos también entrara a formar parte del «hinterland» de los grandes poblados argáricos, pero nada podemos asegurar a este respecto.

Uno de los factores que explica la importancia de este núcleo argárico es la existencia de minas de cobre y oro en la Sierra de Orihuela²⁷. La metalurgia queda atestiguada por los hallazgos de crisoles de fundición realizados por Furgús tanto en San Antón como en las Laderas del Castillo. Lull opina a este respecto que el estaño procedería probablemente de la zona murciana constituyendo un eslabón intermedio en esta ruta el poblado de las Peñicas en Santomera (Murcia)²⁸ en la misma Sierra de Orihuela, de donde procede un crisol con estaño.

La vida en estos poblados parece que finalice, en el caso de San Antón, antes del fin del II milenio a. C., y en el de las Laderas del Castillo, en los primeros siglos del I milenio a. C. En cuanto a la problemática de la crisis del mundo argárico son varios los autores que han propuesto posibles causas explicativas, algunas de ellas complementarias. Ana M.^a Muñoz enumera entre ellas²⁹, el agotamiento de los filones metalíferos que conduciría a la búsqueda de éstos en otras áreas peninsulares, cambios climáticos unidos a la deforestación que darían lugar al agotamiento de las tierras de labor, abandono de la agricultura y ganadería a favor de la minería, más rentable, lo que ocasionaría cambios en el sistema político o una actividad metalúrgica competitiva en otra área que acabaría hundiendo el sistema. Para esta autora todo induce a pensar en un colapso de la actividad industrial en favor de una ruralización de la que sólo se saldría con la llegada de los colonizadores. En cualquier caso la crisis que afecta a la Cultura del Argar hay que enmarcarla dentro del contexto peninsular y mediterráneo como apunta Molina³⁰ para quien esta crisis está relacionada con las fuertes conocio-

²⁵ A. ROS: «El poblado prehistórico del Bancalico de los Moros y el Rincón de Redován». *Revista de Estudios Alicantinos*, n.º 30, Alicante, pp. 7 a 43.

²⁶ R. SORIANO: «Notas sobre el Eneolítico y los Orígenes del poblamiento de la Edad de Bronce en la Vega Baja del Segura». *Coloquio sobre el Eneolítico en el País Valenciano*, Alcoy, 1984.

²⁷ E. DUPUY DE LOME y A. ALMELA: *Explicación de la hoja n.º 913 (Orihuela) del Mapa Geológico de España*. Madrid, 1957.

²⁸ V. LULL: *La Cultura del Argar*. Akal, Madrid, 1983.

²⁹ A. M.^a MUÑOZ: «La Edad del Bronce en el Sudeste de España». *XVIº Congreso Nacional de Arqueología*, Murcia-Cartagena, 1982, Zaragoza, 1983.

³⁰ *Op. cit.*, nota 11.

nes que sacuden el mundo europeo y mediterráneo desde el siglo XIII a. C. al cambio de milenio.

Esta crisis se manifiesta en el registro arqueológico de esta época mediante una ruptura en la cultura material en la que desaparecen los caracteres más típicamente argáricos, junto con la aparición de elementos meseteños que hasta entonces no hacen su aparición ni en el País Valenciano ni en Andalucía y que reflejan la pérdida de cohesión de la Cultura argárica. Este período, que se puede situar entre el 1300-1200 y el 1000 a. C., se conoce con el nombre de Bronce Tardío. Se trata de una época en fase de estudio, y que se viene caracterizando por la irrupción en el Sureste peninsular de las poblaciones pastoriles de la Meseta que son las portadoras de la denominada Cultura de Cogotas I³¹. Las influencias de esta cultura se acusan en menor medida en la Cultura del Bronce Valenciano³².

Es en este período donde podemos incluir los poblados de la Vega Baja; por una parte está atestiguado en San Antón³³ y en las Laderas del Castillo³⁴ y por otra parte es ahora cuando aparecen poblados de nueva planta en los que esta fase está patente, el Cabezo de las Particiones y la Loma de Bigastro son los que presentan rasgos más característicos. La existencia de estos poblados nos lleva a plantearnos dos opciones, que se trata de poblados fundados por gentes meseteñas o bien por las poblaciones anteriores.

A este respecto tenemos que considerar que en el País Valenciano no se conocen poblados fundados en este período, por lo que, de momento, no existen yacimientos tipo Purullena, excepción hecha, probablemente, de Tabayá³⁵. Faltan elementos de juicio para atribuir estos poblados a intrusiones poblacionales, pero en cualquier caso representan, en el estado actual de la investigación, casos únicos en el País Valenciano donde la fase del Bronce Tardío se detecta únicamente en aquellos poblados que durante el Bronce Pleno estuvieron inmersos en la Cultura del Bronce Valenciano. Este carácter especial de la Vega Baja podría estar ligado a la diferente dinámica que le confiere su pertenencia anterior al ámbito argárico.

Creemos importante el insistir en que uno de los aspectos destacados en el período subsiguiente al Bronce Pleno es una evidente regionaliza-

³¹ *Op. cit.*, nota 14.

³² *Op. cit.*, nota 15.

³³ F. MOLINA y O. ARTEAGA; «Problemática y diferenciación en grupos de la cerámica excisa en la Península Ibérica». *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, n.º 1, Granada, 1976, pp. 175 a 214.

³⁴ *Op. cit.*, nota 3.

³⁵ *Op. cit.*, nota 21.

ción, producto del derrumbamiento del sistema argárico. Este carácter queda reflejado comparando nuestra zona de estudio con otras zonas de la geografía argárica y del Bronce Valenciano.

La última etapa de la Edad del Bronce, el Bronce Final, está también representada en nuestros yacimientos. Esta fase, sistematizada recientemente en el País Valenciano³⁶, es, no obstante, oscura y se encuentra precisada de estudio.

Caracterizada por la influencia sobre las poblaciones del Bronce Tardío de estímulos procedentes de ámbitos diversos, Campos de Urnas, Cultura del Bronce Atlántico y el mundo colonial, primero fenicio, posteriormente griego, darán lugar al mundo ibérico.

Hay que insistir en cualquier caso que la detección de estas influencias externas y, basadas en ellas, la sistematización de períodos no debe ocultar la continuidad del sustrato ni la dinámica interna y local de las sociedades anteriores.

En la Vega Baja del Segura se constatan cerámicas que demuestran la presencia de este período, en las Laderas del Castillo, la Loma de Bigastro, Cabezo de las Particiones y San Miguel. Únicamente el primero se podría englobar dentro del grupo que Gil-Mascarell denomina Bronce Final I, ya que, de todos ellos, es el único que tiene sus raíces en el Bronce Pleno. Siguiendo la pauta de este tipo de poblados³⁷, no llega a iberizarse.

La Loma de Bigastro y el Cabezo de las Particiones inician su vida en el Bronce Tardío, el primero de ellos desemboca en la Cultura Ibérica y el segundo desaparece. En la Ladera de San Miguel son escasos los datos que nos permiten su atribución, sin embargo parece atestiguar claramente tanto la fase del Bronce Final como la Ibérica.

Tanto la Loma de Bigastro como San Miguel se podrían incluir en el Bronce Final II del Gil-Mascarell, aunque haciendo constar que la Loma de Bigastro, con los datos que ahora poseemos, no parece fundación de este momento, siendo éste uno de los caracteres que esta autora atribuye a los poblados del Bronce Final II.

A los yacimientos que venimos describiendo tenemos que añadir el de los Saladares, en Orihuela, y el de Penya Negra, en Crevillent, que si bien no se encuentra en la Vega, si está muy cercano a ella. La abundancia de yacimientos de esta época nos llevaría a plantearnos la dinámica interna de la zona, sin embargo nuestro conocimiento de este período no nos permite hacer precisiones a este respecto, aunque es un dato a considerar la densidad de yacimientos con respecto al Bronce Pleno.

³⁶ *Op. cit.*, nota 15.

³⁷ *Op. cit.*, nota 15.

Como decíamos en la introducción nuestro objetivo en el presente trabajo es el dar a conocer una serie de poblados en los que se constata una fase posterior al Bronce Pleno, por lo que las hipótesis que hemos expuesto únicamente podrán ser corroboradas mediante excavaciones en la zona. Zona que se revela de gran riqueza durante todas las fases de la Edad del Bronce.